

CECILIA BENGOLEA

El ruido que habita

La obra de **Cecilia Bengolea** (Buenos Aires, 1979) explora la relación entre cuerpo, materia y entorno como un entramado vivo donde lo humano y lo no humano dialogan sin jerarquías. A través de instalaciones textiles, cerámicas, lenticulares y películas, Bengolea activa un territorio sensorial donde el movimiento, la luz, el agua y el sonido se entrelazan, transformando la percepción en una experiencia compartida.

Su práctica encarna una estética inclusiva y plural que reconoce la agencia de los materiales y los ecosistemas. El cuerpo no es aquí un centro soberano, sino un nodo que vibra junto a las fuerzas naturales y tecnológicas, dando lugar a una coreografía expandida del mundo.

En este universo, el “ruido que habita” no es disonancia, sino la vibración misma de la presencia: un murmullo entre gesto, materia y entorno que invita a percibir desde la interconexión. La obra de Bengolea nos propone así habitar el espacio de forma poética y consciente, donde el arte se convierte en una experiencia ecológica, corporal y sensible.

The Noise That Dwells

The work of **Cecilia Bengolea** (Buenos Aires, 1979) explores the relationship between body, matter, and environment as a living network where the human and the non-human interact without hierarchy. Through textile installations, ceramics, lenticulars, and films, Bengolea activates a sensory territory in which movement, light, water, and sound intertwine, transforming perception into a shared experience.

Her practice embodies an inclusive and plural aesthetics that acknowledges the agency of materials and ecosystems. The body is not a sovereign center, but a node vibrating alongside natural and technological forces, giving rise to an expanded choreography of the world.

In this universe, “**the noise that dwells**” is not dissonance but the very vibration of presence — a murmur between gesture, matter, and environment that invites us to perceive through interconnection. Bengolea’s work thus proposes inhabiting space in a poetic and conscious way, where art becomes an ecological, corporeal, and sensorial experience.

Dibujos 2025

Drawings

Tinta de impresión, resina y acuarela sobre papel.
Inkjet, resin, and watercolor on paper.

Memorias de lo húmedo 2025

Memories of Moisture

Las huellas de nuestro paso por la tierra pasan a formar parte del paisaje. Según la descripción de Nicolas Bourriaud, vivimos en la era del *capitaloceno* y no del antropoceno, donde la explotación intensiva de la tierra produce cambios brutales en el clima y en el paisaje.

Para la instalación *Memorias de lo húmedo*, compuesta por una serie de cerámicas y films en Super 8, Bengolea trabajó con María del Carmen Solís Rodríguez y Manuel Luna, estudiantes de la Escuela de Arte Dionisio Ortíz de Córdoba. Juntos crearon moldes de las rupturas de la tierra a nuestro paso, experimentando con técnicas de secado y agrietamiento.

En medio de la figuración de la sequía, erigen un *sound system* como símbolo de fuente de vida. Bengolea colaboró con varios *sound systems* en el Caribe y en Jamaica, donde la sequía no es la principal amenaza, sino las inundaciones y los huracanes.

Bengolea es testigo del cambio climático extremo en la Pampa, en la provincia de Buenos Aires, donde creció, antes conocida como la Pampa húmeda. En los últimos cinco años la sequía transformó el paisaje definitivamente. Donde antes nunca hubo huracanes, ahora tornados con vientos de más de 250 km/h arrasan con bosques enteros, secando el territorio, privándolo de sombra y evaporando lagunas y ríos.

En Super 8 quedan registradas las huellas de esta transformación: árboles de 50 metros arrancados de raíz, caballos corriendo a ciegas entre nubes de polvo en busca de agua, abejas que sobreviven sorbiendo de bebederos improvisados en ausencia de fuentes naturales.

En *Admiración*, también filmado en Super 8, Bengolea registró el taller de danza en Villa Fiorito revelando otra sequía: la de los vínculos con los elementos. Niños y niñas observan proyecciones de paisajes tropicales y comparten sus propios movimientos, gestos nacidos puertas adentro. En la calle, bailar está prohibido por el miedo: robos, violencia, incertidumbre. Sin acceso directo a la intemperie, a la lluvia, al viento, el cuerpo pierde la conversación con el clima. La aridez no solo se siente en el territorio, sino también en la magia que une al cuerpo con su entorno, hoy frágil en Argentina.

The traces of our passage through the earth become part of the landscape. As Nicolas Bourriaud suggests, we live not in the Anthropocene but in the Capitalocene, an era in which the intensive exploitation of the land produces brutal transformations in climate and terrain.

For the installation *Memories of Moisture*, composed of a series of ceramics and Super 8 films, Bengolea collaborated with María del Carmen Solís Rodríguez and Manuel Luna, students from Dionisio Ortiz School of Art of Córdoba. Together they created molds of the earth's ruptures underfoot, experimenting with drying and cracking techniques.

In the midst of the figuration of drought, they construct a sound system as a symbol of life. Bengolea has collaborated with several sound systems in the Caribbean and Jamaica, where drought is not the main threat — floods and hurricanes are.

Extreme climate change is palpable in the Pampas, in the province of Buenos Aires where Bengolea grew up, once known as the “wet Pampas.” Over the past five years, drought has permanently reshaped the territory. Where hurricanes had never occurred, tornadoes now tear through the region with winds reaching over 250 km/h, flattening entire forests, drying the land, erasing shade, and evaporating lakes and rivers.

On Super 8, the marks of this transformation unfold: 50-meter trees ripped from the ground, horses running blindly through clouds of dust in search of water, bees surviving by drinking from makeshift troughs in the absence of natural sources.

In *Admiration*, also filmed in Super 8, a dance workshop in Villa Fiorito reveals another kind of drought: a thinning connection to elemental forces. Children watch projections of tropical landscapes and share the gestures that emerge indoors. On the street, dancing is prohibited by fear — theft, violence, uncertainty. Without direct access to the outdoors, to rain, to wind, the body loses its conversation with the climate. Aridity seeps not only into the landscape but into the magical relation between body and environment, now fragile in Argentina.

Retorno a BogWalk 2019 - 2025

Return to BogWalk

Video blanco y negro, un canal y sonido. Duración: 21:38

Black-and-white video, single channel, sound. Duration: 21:38

Retorno a BogWalk explora la danza como memoria viva y refugio en el contexto del exilio. La película sigue las travesías de dos bailarines jamaicanos, Craig Black Eagle y Oshane Overload Skankaz, cuyos caminos transitan entre Jamaica y el sur de Estados Unidos.

A través de sus cuerpos, gestos y voces, Cecilia Bengolea continúa su exploración del movimiento como lenguaje de resistencia, arraigo y transmisión. Este proyecto da continuidad a *Lightning Dance* (2018) y *Dancehall Weather* (2019), filmadas en Bog Walk, Jamaica.

La danza que me interesa en esta búsqueda se caracteriza por la multidireccionalidad y los multirritmos. Esta especificidad me hizo reflexionar sobre la cinética del pulpo, un invertebrado cuyo cerebro descentralizado y autonomía respecto de un sistema nervioso central son comparables a los cuerpos reflexivos del dancehall y la cultura yoruba.

La otra mente del pulpo sugiere un cuerpo sin límites: un ser completamente líquido, nacido de un estado de ensayo constante. El espíritu y los ritmos que lo animan se mueven en varias direcciones a la vez.

El sudor y la lluvia tropical disuelven aún más las fronteras entre interior y exterior, recordándonos que el fluido corporal interno es un conductor eléctrico que funciona en el cuerpo de manera similar a las sinapsis del cerebro: creando nuevas vías y circuitos de comunicación que redefinen la sensibilidad.

Trabajar en los pasos es solo una parte del esfuerzo por sincronizar y componer el yo dentro de un estado de mayor fluidez. Me atraen los movimientos en los que el cuerpo se guía por una inteligencia física propia.

Mediante el ritual y la repetición, brazos, piernas y torso parecen desarrollar una memoria independiente. Liberado del mecanismo de llamada y respuesta que separa la acción del pensamiento, el cuerpo comienza a describir una vida propia.

El principio y el fin de la danza —espiritual o profana— se desdibujan en favor de la materialización de una identidad polimorfa.

Return to BogWalk explores dance as living memory and refuge within the context of exile. The film follows the journeys of two Jamaican dancers, Craig Black Eagle and Oshane Overload Skankaz, whose paths move between Jamaica and the southern United States.

Through their bodies, gestures, and voices, Cecilia Bengolea continues her investigation of movement as a language of resistance, rootedness, and transmission. The project continues the trajectory of *Lightning Dance* (2018) and *Dancehall Weather* (2019), both filmed in Bog Walk, Jamaica.

The dance that emerges in this search is defined by multidirectionality and multirhythms. This specificity led Bengolea to reflect on the kinetics of the octopus, an invertebrate whose decentralized brain and independence from a central nervous system evoke the reflexive bodies of dancehall and Yoruba culture.

The octopus's secondary mind suggests a boundless body: a fully liquid being, born from a state of perpetual rehearsal. The spirit and the rhythms that animate it move in multiple directions at once.

Sweat and tropical rain further dissolve the borders between inside and outside, reminding us that bodily fluids are electrical conductors, functioning like synapses in the brain — creating new pathways and channels of communication that redefine sensitivity.

Working on the steps is only one part of the effort to synchronize and compose the self within a state of heightened fluidity. Movements guided by an embodied intelligence are the ones that captivate me. Through ritual and repetition, arms, legs, and torso seem to develop an independent memory. Freed from the cumbersome mechanism of call-and-response that separates action from thought, the body begins to describe a life of its own.

The beginning and end of dance —sacred or profane— blur in favor of a polymorphic identity taking form.

Yurta sin techo 2025

Roofless Yurt

Instalación textil

Textile Installation

Inspirada en las *yurtas de Mongolia* —espacios circulares de 360° conectados mediante un poste con la tierra y otro con el cielo— pensé en diseñar un espacio proteiforme donde los cuerpos de los visitantes puedan flotar, borrando los límites de orientación en el espacio y apuntando hacia una conexión cósmica.

En diálogo con cuerpos no humanos, estos esperan acoger a los nómadas o refugiados que necesitan descansar.

Inspired by Mongolian yurts—360° circular spaces connected by a central pole to earth and sky—I envisioned a protean environment where visitors' bodies could float, dissolving spatial orientation and inviting a cosmic connection.

In dialogue with non-human bodies, the space becomes a shelter for nomads and refugees in need of rest.

Realisation Paloma Povedano

El hombre le hace caricias al caballo, pa' montarlo 2025

The Man Strokes the Horse Before Riding

Lenticular
Lenticular

Haciendo alusión a la letra de la canción de Facundo Cabral No soy de aquí ni soy de allá, Bengolea filma en Super 8 un grupo de caballos salvajes cubiertos de polvo en la Pampa, antes húmeda y ahora convertida en desierto. Los caballos corren de este a oeste al final del día en busca de agua. Mediante la técnica del lenticular, Bengolea representa en blanco y negro la melancolía de estos caballos salvajes al atardecer mientras atraviesan el paisaje de derecha a izquierda.

Referencing Facundo Cabral's song *I'm Not From Here and Not From There*, Bengolea films in Super 8 a group of wild horses covered in dust in the Pampas —once wet, now turned desert. The horses run from east to west at the day's end, searching for water. Through the lenticular technique, Bengolea renders in black and white the melancholy of these wild horses at dusk as they cross the landscape from right to left.

10.000 metros bajo el nivel del mar 2021

10.000 meters below sea level 2021

Lenticular

Lenticular

Cortesía de la Artista y la Galería Angels Barcelona

Courtesy of the Artist and Angels Barcelona Gallery

Con tres corazones y un cerebro, el pulpo reparte sus neuronas por todo el cuerpo. A diferencia de los humanos no hay una memoria centralizada las distintas partes de su cuerpo participan de ese todo. Su cuerpo es por tanto memoria y conocimiento. A Cecilia Bengolea le sirve para pensar que es bailar. La humedad es fundamental para agilizar las conexiones neuronales del pulpo. ¿funciona de igual modo en nuestro caso? Quizá la humedad, el calor, despierte otra forma de inteligencia una que no se limita a las conexiones cerebrales a través de estos lenticulares Bengolea nos lleva a hacernos esta pregunta frente al video de BogWalk.

With three hearts and a brain, the octopus distributes its neurons throughout its entire body. Unlike humans, it has no centralized memory; the different parts of its body participate in the whole. Its body is therefore both memory and knowledge. For Cecilia Bengolea, this serves as a way to think about what dancing is. Moisture is essential for speeding up the octopus's neural connections. Does it work the same way for us? Perhaps humidity, warmth, awakens another form of intelligence one that is not limited to cerebral connections. Through these lenticulars, Bengolea leads us to ask this question when facing the BogWalk video.